

María, Madre siempre disponible al plan de Dios.

Nos ponemos en presencia de Dios. Hacemos la señal de la cruz.

Intención del día: En este día invitamos a los **visitadores de enfermos y ministros de la comunión** a imitar la disponibilidad de María, llevando la presencia de Cristo a los más necesitados.

Oración inicial: Virgen de la Caridad, Madre servidora, hoy recordamos tu respuesta generosa: 'He aquí la esclava del Señor'. Enséñanos a decir 'sí' a Dios en medio de nuestras dificultades, a confiar en que su voluntad es siempre amor. Que tu disponibilidad nos inspire a servir con generosidad, a trabajar por la paz y la justicia, y a vivir con entrega y esperanza.

Virgen de la Caridad, haznos disponibles al plan de Dios.

.

Canto: N° 364

Pedimos perdón: Nos disponemos a celebrar este día de la Novena en honor de nuestra madre de la Caridad, invocando la misericordia de Dios, a cada intención respondemos: **Perdónanos Señor.**

➤ Padre de misericordia, perdónanos por las ocasiones en que hemos vivido distraídos y ocupados en lo nuestro, sin abrirnos a tu proyecto de vida. Enséñanos a confiar como María, que se entregó plenamente a tu designio y se mantuvo disponible en todo momento.. **¡Perdónanos, Señor!.**

➤ Señor Jesús, perdónanos porque tantas veces hemos preferido nuestros propios planes y hemos cerrado el corazón a tu llamada. Danos la gracia de estar disponibles para tu voluntad, como discípulos que escuchan y responden con amor.. **¡Perdónanos, Señor!.**

➤ Espíritu Santo, perdónanos por nuestra resistencia a tu acción y por las veces en que hemos apagado tu inspiración en nosotros. Líbranos de la indiferencia y renueva en nuestro interior la docilidad para dejarnos guiar por ti, siempre atentos a las sorpresas de Dios.. **¡Perdónanos, Señor!.**

(Se pueden agregar libremente otros pedidos de perdón y respondemos: **¡Perdónanos, Señor!)**

Dios todopoderoso y eterno tenga misericordia de todos nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Hecho de vida: Escuchemos el testimonio de Aimé:

Hoy quiero compartir un recuerdo de mi vida que llevo para siempre en el corazón. Un día tuve que salir de Cuba por el mar, dejaba atrás mi tierra, mi familia, mis recuerdos y todo lo que conocía. Sentía miedo e incertidumbre, pero también llevaba conmigo una esperanza muy grande.

Durante aquella travesía miré al cielo y puse mi vida en las manos de la Virgen de la Caridad del Cobre. Le pedí que nos protegiera, que calmara nuestros corazones y que nos llevara sanos y salvos hasta un lugar seguro. Después de aquel largo camino,

llegamos a este país un 13 de mayo, Día de las Madres. Para mí, aquella fecha fue una señal de la presencia de nuestra Madre. Sentí que la Virgen había viajado con nosotros sobre aquel mar y que había extendido su manto para protegernos. Desde entonces, cuando pienso en aquel viaje, no recuerdo solamente el miedo, recuerdo, que nunca perdí la fe.

Hoy, desde este lugar, quiero darle gracias a mi Virgen de la Caridad por haberme acompañado, por haberme dado fuerzas y por permitirme comenzar una nueva vida. Virgen de la Caridad, Madre de todos los cubanos, sigue cubriéndonos con tu manto. Protege a nuestras familias, a los que están lejos de Cuba y a todos aquellos que hoy necesitan una esperanza. Virgen de la Caridad del Cobre, gracias por acompañarme en aquel mar y por enseñarme que, aún en los momentos más difíciles, nunca estamos solos. ¡Virgen de la Caridad, ruega por nosotros y por Cuba! Amén.

✓¿Qué les llamó más la atención del testimonio de Aimé? ¿Cómo le ayudó su fe en la Virgen?

✓¿Cuáles son las características de la fe de Aimé?

NOS DEJAMOS ILUMINAR POR LA PALABRA:

Del Evangelio según San Lucas 1,26-38

“Al sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen comprometida para casarse con un hombre que se llamaba José, de los descendientes de David; y el nombre de la virgen era María. Y entrando el ángel, le dijo: «¡Salve, muy favorecida! El Señor está contigo; bendita eres tú entre las mujeres”.

Ella se turbó mucho por estas palabras, y se preguntaba qué clase de saludo sería éste. Y el ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios.

Concebirás en tu seno y darás a luz un Hijo, y Le pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de Su padre David; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin”.

Entonces María dijo al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que soy virgen?» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Niño que nacerá será llamado Hijo de Dios. Tu prima Isabel en su vejez también ha concebido un hijo; y éste es el sexto mes para ella, la que llamaban estéril. Porque ninguna cosa será imposible para Dios.» Entonces María dijo: «Aquí tienes a la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel se fue de su presencia”.

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor.

- ¿Qué es lo que más les llama la atención del texto?
- ¿Qué significa que “para Dios no hay nada imposible”? ¿Creemos esto?
- La Virgen contestó a Dios: “Hágase en mí según tu Palabra” ¿Somos capaces de responder del mismo modo? ¿Por qué?

Reflexión:

María responde: “He aquí la esclava del Señor”. Su disponibilidad total es ejemplo para nosotros. La Virgen de la Caridad nos enseña a decir “sí” a Dios en medio de las dificultades, a confiar en que su voluntad es siempre amor. En Cuba, necesitamos

corazones disponibles para servir, para construir comunidad, para trabajar por la paz y la justicia. La disponibilidad de María nos inspira a ser generosos, a poner nuestros talentos al servicio de los demás, a vivir con entrega y esperanza.

Necesitamos aprender de la Virgen María a cultivar esa disponibilidad que nos hace vivir con alegría y libertad, nos hace más atentos para escuchar la voz de Dios en medio de tantos ruidos y carreras, nos abre a la novedad de Dios que siempre nos sorprende con su cercanía y la novedad del Evangelio, que nos invita a caminar como familia, como hermanos, sabiendo respetar las diferencias y estar siempre dispuestos a aprender de los demás.

María se entrega sin reservas. Nosotros también queremos servir con generosidad y alegría.

Intenciones: Pongamos en común lo que le pedimos al Señor para nuestro pueblo, para nuestras familias, respondemos: **VIRGEN DE LA CARIDAD, RUEGA POR NOSOTROS.**

➤ Para que la Iglesia, el Papa, los Obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas no dejen nunca de anunciar a Cristo como único camino de amor y esperanza.. Oremos.

➤ Para que nuestros gobernantes trabajen por la paz, la justicia, la prosperidad y la unidad de todo el pueblo cubano Oremos.

➤ Por los visitantes de enfermos y ministros de la comunión para que encuentren en el Señor la fortaleza para seguir llevando vida y esperanza.Oremos.

➤ Por los cubanos que más sufren: enfermos, ancianos solos, presos, para que sean confortados por nuestra Madre y el servicio solidaridad de los cristianos. Oremos.

➤ Para que el Señor escuche las necesidades, sufrimientos, preocupaciones, alegrías y tristezas, de cada uno de nosotros y nos conceda lo que verdaderamente necesitamos. Oremos.

(Se pueden agregar intenciones libremente)

Oración final: “Oración por nuestro pueblo”, después rezamos el Padre Nuestro, Dios te salve María..., Gloria al Padre... Cantamos el 179: “Tú reinarás”.